



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

FRANQUEO
CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre ptas. 1'25
Extranjero » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

Saneamiento de la vida pública española

HOMBRES Y PARTIDOS NUEVOS

Hay una fuerza política gobernante que no ha gobernado aún: el reformismo. Era lo único nuevo y sano con que contaba la Monarquía para llevar a cabo una labor de renovación nacional. Esa nueva fuerza política es sorprendida por los últimos acontecimientos en situación de ser llamada a cumplir su programa de Gobierno; sus hombres constituyen lo selecto de la intelectualidad española. ¿Que hará ahora el reformismo?

Los viejos partidos políticos conocidos por «los gremios del turno pacífico» en vez de desaparecer después de 1917, quisieron substituir bajo distintas formas y cambio de nombres. El partido reformista hubo de ver cómo las corrompidas oligarquías le cerraban el paso y coincidían en el propósito de absorberlo, atrayéndolo, mediante un plan falaz, a confundirse con ellas en el desacreditado sistema político que anulaba los anhelos renovadores de la nación.

Fracasado ruidosamente el maurismo, el conservadurismo histórico y las fracciones que exhibían una etiqueta liberal, no quedaba a la Corona y a la nación otra reserva de gobierno que los hombres del reformismo; la Corona se dispuso a aprovecharla, y el reformismo fué invitado, bien a su pesar y disgusto, a ingresar en la Concentración liberal.

No era esa su ruta, precisamente: el reformismo había preconizado la necesidad de que hombres y par-

tidos nuevos reemplazasen a los hombres y partidos viejos que tenían en su haber la decadencia y desprestigio del Estado español.

He ahí pues, una fuerza política nueva organizada para gobernar y a la que los acontecimientos dejan en virginidad de Gobierno. Por eso al hacer la crítica de las causas determinantes que produjeron la caída de la Concentración liberal, es menester exceptuar al partido reformista del enjuiciamiento que merezcan aquéllas; no se puede echar sobre una colectividad política cuyas características fundamentales son la austeridad y la justicia, responsabilidades de otras que no le afectan ni de cerca ni de lejos.

Ya el movimiento de las Juntas de Defensa señaló una reacción patriótica y vigorosa contra la corrupción imperante en todos los órdenes de la vida nacional; entonces se puso de manifiesto la magnitud de la gangrena de inmoralidad que corroía los organismos públicos. La enfermedad era tan intensa como extensa, y nada escapaba en Dinamarca a la infección; el movimiento de las Juntas de Defensa, tituladas providenciales por un célebre político reaccionario, abortó en un fracaso desmoralizador que hundió aún más a la opinión honrada del país en un pesimismo de desesperanza.

¿Es incurable el mal que amenaza acabar con España? ¿Tiene el país hijos hasta hoy ignorados en las luchas públicas capaces de redimirla de las antiguas tutelas caciquiles y de salvarla del desastre?

Nosotros no creemos en lo primero ni en lo segundo; y debemos declarar que coincidimos con el Directorio Militar cuando afirma que el mal está en el sistema, pero dudamos que el país pueda descubrir

nuevas capacidades de gobierno surgidas así como por arte de encantamiento de entre el gran amónimo.

Cuenta la vida pública española con hombres de positiva inteligencia y de indiscutible valor moral, que se han manifestado en los diversos sectores ideológicos; son políticos, porque la política, como arte de gobernar los pueblos que es, atrae y encauza las actividades de quienes legítimamente pueden aspirar al cargo de directores de naciones. Lo que importa en estos trances de honda crisis nacional es no dar a los conceptos una interpretación torcida; civiles y militares, todos por igual estamos obligados a un patriótico examen de conciencia, porque no se trata de dividir a los españoles en castas, sino de hacer contricción de pasados errores y de pasadas culpas—errores y culpas más de ciudadanía que de otra cosa—y de aunar todas las voluntades nobles en el afán de dar a España una nueva orientación política, que puede ser factible, a juicio nuestro, dentro de la más amplia libertad de conciencia y con la garantía de todos los derechos.

La nación asiste con admirable serenidad a los actuales acontecimientos y espera conocer sus frutos.

Los hombres que sentimos la patria en una ideología sinceramente liberal y democrática y que vemos en el Ejército una prolongación del pueblo, tenemos confianza en que el paso de un Directorio Militar por el Poder no ha de constituir ningún menoscabo de las libertades públicas y en que los graves problemas que envuelven la vida nacional han de ser tratados mirando exclusivamente al interés supremo del país.

Leamos

(CONCLUSIÓN)

Esto pasaba hace sesenta años y no pasa actualmente, porque los tiempos cambiaron y la casta antigua de los hidalgos está en transición, fundiéndose en otra casta, que serán los hidalgos del porvenir. Algo hemos ganado en instrucción y en cultura—ellos y ellas,—porque sabemos leer un poco más de corrido y nos han metido en la cabeza unas cuantas ideas que antes nuestros abuelos no tenían, ¡Pero falta tanto! No basta saber que Argel está a la puerta de casa y que hoy allí no están los corsarios de Cervantes; ni es gran muestra de cultura creer que en Buenos Aires poseen una panacea para hacer fracasar las huelgas y que en una estancia del Chaco están los mejores sementales de carneros que se conocen en el mundo; eso es poco saber aún para sostener una charla en un casino de pueblo. Hay que comprender, a fuerza de pensamiento y de lectura las aspiraciones y los sufrimientos del país en que se ha nacido, después de saber su historia, tornándolo más libre, más próspero,

más fuerte, poniéndolo por encima del interés, educando al propio pueblo, o dando al menos, los medios para que se eduque. Darle, sobre todo, los dos bienes supremos: Verdad y Justicia, no admirando exclusivamente lo que, en apariencia, es, en otros países, más perfecto, sino tratando de que la patria llegue con nuestro esfuerzo a esa perfección; poniendo, en fin, a esa patria en condiciones de que sea merecedora de que sus hijos, cuando llegue la ocasión, mueran por ella.

Y aparte de esto, ¡cuánta cultura no hace falta en nuestras relaciones cotidianas, en nuestra apreciación del momento presente! ¿Cuántos ciudadanos saben moderar el primer impulso, que tanto tiene de irracional, apenas una frase les roza o descascarilla el barniz, que suelta en cada uno de nosotros al antiguo astur, al primitivo bárbaro? ¿Cuántos no quemarían al enemigo personal o al que lo es de la nación?

No creemos que de otro modo se consiga que con el ejemplo de los cultos o adquiriendo la cultura que nos falta. Leyendo, pero leyendo bien. No se adquiere esa cultura, sin embargo, sabiendo que Madame Bobary era una señora que ¡Vaya por Dios!, según la frase del país, ni será un hombre instruido aquel que cree que lo más admirable de «Peñas arriba» es aquel pasaje en que «se mata un oso», como dijo un señor el otro día; poca riqueza intelectual ha de adquirir el que lea todas las novelas de una literatura, sino sabe antes las ideas científicas fundamentales que hacen grandes a las sociedades y a los pueblos, sino han saludado la Geografía, la Historia, sino se conocen, aunque sea ligeramente, algunos tratados de Sociología. Leer, sí; pero no lo que halaga, sino lo útil y lo que hace falta. De ese modo, tal vez en alguna conferencia del año mil novecientos noventa y tantos, otro que esté en este lugar, no tendrá que acordarse, como muestra de incultura, del hidalguelo de pueblo jugador y analfabeto, ni de la dueña de pelo tirante y raya en medio, que llenan la historia del Castropol de ayer.

VICTORIANO G. DE PAREDES

Xanín

¿Lo recordáis? ¡Vaya si lo recordáis! Los que pertenecemos al Castropol clásico, de costumbres serias, generosas y recatadas, sin paseos los anocheceres en el Campo, bien fuese porque el petróleo lucía menos que la electricidad o porque dominase en los hogares un espíritu de más recogimiento y trabajo; de músicos, jóvenes y viejos, puntuales al deber que se imponían, y que formaban en la banda por puro amor al arte; donde el baile, sin el descoco y desaprensión de ahora, se desenvolvía en las aladas y casi inocentes *giraldivas*;

y en el que, en la boca del pueblo, sobre todo en los labios de la mujer, no se oían los tacos y expresiones de peor jaez que escuchamos hoy, y eran de oír, por el ingenio y gracia que rebosaban, las conversaciones y reyertas al aire libre de *Benitas, Caraxas, Rabexas*, etc., de dichos agudos, sin motivo alguno de disgusto para el pudor y la decencia; cuantos pertenecimos a aquel Castropol, tan desfigurado al presente, recordamos a un hombre de unos cuarenta y tantos años, más bien bajo que de mediana estatura, enjuto, afeitado el rostro, que unas veces a cuerpo y otras enfundado en un gabán gris, encorvado y a saltos cortos, atravesaba las calles, emprendiendo a menudo carreteras, que respondían a su nerviosidad y a las sonrisas con que bañaban su semblante los pensamientos nacidos en el desconcierto de su cráneo, habitado por la locura. Este hombre, inofensivo y simpático, lo habéis conocido, era *Xanín*.

Cuatro cosas le importaban exclusivamente en la vida, algunas de ellas las que interesan a los demás hombres: la *gueimola*, la leña, el *larxán* y la mesa. En torno de estos cuatro objetos giraba toda su existencia.

La *gueimola* era el pan; ved si era hombre, como los otros. Le entregabais un pedazo de él o un bollo, no temieseis que se lo diese a los perros, y si era blanco, menos; lo metía debajo de la chaqueta o del gabán y a pellizcos sucesivos lo iba despachando. Si acabado le dabais otro, también lo recibía. Como veis, en esto no revelaba su locura.

La leña, no era la que recibía— nadie le pegaba— era la que llegaba del monte a la villa para combustible del hogar y que él dividía en trozos. No se le disputase esta operación, era suya. Se presentaba con el hacha colgada del antebrazo izquierdo a la puerta del vecino que necesitaba realizarla, colocaba el tajo en mitad de la calle y no le contaseis los golpes que le exigía cada división, porque tras de llamaros *ladrón* y de acusar a vuestro padre de haber muerto al Correo—un peatón asesinado por *mor* de unas pesetas—os tiraba con el hacha si le habías buscado demasiado las pulgas. Se fué al otro mundo sin haber herido a nadie; pero porque... no le alcanzó.

Después de su trabajo venía el *larxán*, la paga. Si había ganado una peseta, no dársela en plata; le parecía poco. Debíais entregársela en calderilla, en *osas*, o monedas de dos cuartos, que privaban entonces, y aquello si que era un capital. El valor de la moneda para él estaba en el bulto.

Y llegamos ya a la mesa. ¿Qué será ello? os preguntaréis. Pues nada, una mesa corriente, utilizada, en uso demasiado triste: el de soportar los féretros en los descansos de quienes los transportan al cementerio. Ninguno le quitase este servicio a *Xanín*; le pertenecía por derecho propio. ¡Y cómo husmeaba la muerte de los moribundos, sobre todo si eran de los que habían de pagar una peseta! Desde que viaticaban a un en-

fermo, no le abandonaba la puerta; iba y venía haciendo investigaciones a su modo, y en cuanto averiguaba que había cerrado el ojo, se frotaba las manos de satisfacción, se reía alborozado y se entregaba a las carreteras, diciendo para sus adentros o a los que encontraba al paso: ¡*Morréu, morréu!*

En ocasiones les seguía la pista ya desde que percibía la enfermedad. Recordamos a este propósito un caso. Se trataba de una persona distinguida de la villa, de las que daban la peseta; los años la tenían achacososa y una tarde de otoño tomaba el sol, sentada en uno de los bancos del Campo. Tosía la infeliz con harto esfuerzo y excesiva frecuencia; *Xanín* la espiaba a distancia, pasaba de un árbol a otro árbol y al abrigo del tronco se quedaba mirándole un rato; si tosía y el esfuerzo era de los mayores, se sonreía, inclinaba nervioso el cuerpo y se daba un estregón de manos. Un mozalbete que lo observaba, en uno de esos rogneos secretos e íntimos, le preguntó qué le parecía, y él, sin dejar de complacerse, le contestó al punto:—*Lougo vay, lougo vay.*

Este era *Xanín*; si os habéis reído, perdonadle por este breve pasatiempo. Después, pensad que era loco.

SOVIETRA.



Cante Hondo

Yo meditaba absordo, devanando
los hilos del hastío y la tristeza,
cuando llegó a mi oído,
por la ventana de mi estancia, abierta

a una caliente noche de verano,
el plañir de una copla soñolienta,
quebrada por los trémolos sombríos
de las músicas magas de mi tierra.

....Y era el Amor, como una roja llama....
—Nerviosa mano en la vibrante cuerda
ponía un largo suspirar de oro
que se trocaba en surtidor de estrellas—.

...Y era la Muerte, al hombro la cuchilla,
el paso largo, torva y esquelética,
—tal cuando yo era niño la soñaba—.

Y en la guitarra, resonante y trémula,
la brusca mano, al golpear, fingía
el reposar de un ataúd en tierra.

Y era un plañido solitario el soplo
que el polvo barre y la ceniza aventa.

Antonio Machado.

El cerebro de Edison estimado en quince mil millones de dólares

¿Quién impulsa al mundo hacia adelante? ¿Quién impulsa el carro del progreso? Hay en nuestra tierra mil quinientos millones de seres humanos. Este cronista no los ha contado: pero esto dicen las estadísticas. Seguramente cuando este artículo haya entrado en prensa, ya habrá unos pocos más.

Pero... ¿qué papel desempeñan estos mil quinientas millones de personas en la labor de empujar hacia adelante el carro del progreso? ¿Aporta cada uno la fuerza de su músculo y la luz de su cerebro?

¿Es cierto que de estos mil quinientos millones, más de mil cuatrocientos noventa y nueve son una masa inerte, que si tiene algo que ver con el carro del progreso, es hacerlo pesado, o empujarlo hacia atrás, de manera que les cueste más su labor a los pocos que quieren ir hacia adelante?

¿Es cierto que al mundo lo han hecho progresar sólo los pocos, no los muchos?

El metro moderno, universal, para medir la inteligencia es, con pocas excepciones, el dinero. El dinero es acumulación de trabajo. Puede el hombre inteligente no tener el dinero que se acumula con motivo de su trabajo, como ocurrió en el caso de Pasteur; pero mayor riqueza, mayor bienestar para la humanidad crean los cerebros inteligentes y activos.

Ford tiene dos mil millones de dólares. El ha acumulado su fortuna. Se dice, en consecuencia, que Ford vale dos mil millones de dólares, que es le hombre más caro del universo.

¿Cuánto dinero tiene Edison? Relativamente muy poco. ¿Vale menos el cerebro de Edison que el de Ford? ¿Ha producido menos para la humanidad Edison que Ford.

Acaba de estimarse, haciendo un cálculo moderado, que Edison ha creado riqueza por valor de quince mil millones de dólares. Se ha llegado a la conclusión, en consecuencia, de que el cerebro de Edison vale quince mil millones de dólares. El no los tiene. Pero eso no importa. Los tiene la humanidad y el se los dió.

Edison fué el creador de la industria cinematográfica que vale hoy en los Estados Unidos mil doscientos millones de dólares. El fué quien hizo posible la industria telefónica en grande escala que vale hoy en los Estados Unidos mil millones de dólares. Los trenes eléctricos, la luz y fuerza eléctricas, el fonógrafo, los dinamos y motores, el telégrafo, y muchas otras industrias, le deben a él tanto que, midiendo con moderación el valor de estas industrias y tomando en cuenta sólo lo que Edison ha aportado a ellas, y considerando el valor de estas industrias solamente en los Estados Unidos, se llega a la conclusión de

que este mago de la electricidad vale—para los Estados Unidos tan sólo—quince mil millones de dólares.

Muy distinta sería la vida de la humanidad si Edison no hubiera existido o si hubiera muerto en su infancia.

Todo lo anterior es una apoteosis del genio. Pero ¿hay razón para mirar con desprecio a la multitud, a la turbamulta, torpe, ignorante, refractaria? ¿Valdrían los inventos de Edison quince mil millones de dólares sin esa turbamulta, torpe, ignorante, refractaria? ¿Qué valdría el teléfono si no hubiera millones que lo usaran y que produjera con su trabajo lo suficiente para pagar por su uso? ¿Qué valdría el fonógrafo si no hubiera millones que lo compraran? ¿Y que valdría si no hubiera millones que lo construyeran?

Luego ¿quién lleva hacia adelante el carro del progreso humano? La humanidad, conducida por sus hombres más inteligentes. Estos capitanes del progreso no podrían hacer nada sin soldados. Y los soldados harían bien poco sin sus capitanes.

Absurdo es creer que haya de llegar el día en que por medio del estudio, todos los mil quinientos millones de seres humanos sean genios directores. Pero es un hecho que la humanidad necesita de más hombres superiores; es un hecho que el número de los hombres que piensan, que crean, son extraordinariamente pocos. El gran déficit de la humanidad es de hombres superiores. Puede haber, en momentos determinados, exceso de brazos en un país; pero jamás habrá exceso de cerebros que piensen. Un cerebro que piensa puede dar trabajo a millones de brazos.

El problema de la humanidad es aumentar constantemente el número de hombres que piensen.

Un pedagogo, un estadista que haga labor efectiva para incorporar miles y miles de nuevos hombres en el círculo de los que piensan, de los que crean, podrá ser causa directa de que un muchacho y cien muchachos que pudieron haber quedado ocultos en el limbo de la ignorancia, se transformen en genios creadores.

El mundo necesita inteligencias creadoras y las inteligencias creadoras que más necesita son las que crean inteligencias creadoras; pedagogos, educadores, estadistas, que comprendan que cada cerebro humano encierra posibilidades y que hay que encontrar los medios de ofrecerla a todos un cultivo intensivo.

Tancredo Pinochet.

(De «El Diario de la Marina» de la Habana.)



Las fiestas de la Atalaya en Puerto de Vega

Los días 7, 8, 9 y 10 de los corrientes se celebraron en el pintoresco Puerto de Vega, animadísimas

fiestas en honor de la patrona de aquel pueblo, la Virgen de la Atalaya.

Componían la Comisión de festejos los tan apreciados y entusiastas señores D. Nemesio Suárez, Doctor D. Eduardo Portal, D. Luis Lanza, D. Severo García y D. Jesús Ochoa.

Dichos señores, no descansaron un momento por atender a todo lo que se relacionaba con la mejor brillantez de las fiestas.

El Campo de la Atalaya y la hermosa Capilla aparecían engalanados muy artísticamente con infinidad de gallardetes y banderas de los colores nacionales, lo mismo que la calle del Párroco Penzol, donde, además, lucía un hermoso arco, con expresiva dedicatoria para los muchísimos forasteros que esos días visitan el hermoso Puerto de Vega.

Dieron principio los festejos el día 7 a las doce, con el disparo de gruesos palenques y recorriendo las calles el aplaudido cuarteto castropolense «Los Quirotelvos» que tiene en este pueblo muchísimos admiradores.

A las cinco de la tarde, en el Santuario del Campo de la Atalaya se celebraron solemnes vísperas, asistiendo a dicho acto la banda de música del pueblo «La Armonía», que con mucho acierto dirige mi querido amigo D. Celestino Guión, el cuarteto citado y el popular gaitero de Serandinas, Benigno.

Después de celebrado el acto religioso, el mayordomo D. Rafael López, su señora y un grupo de simpáticas señoritas hacían los honores a la concurrencia, como es costumbre, con el reparto de vinos, dulces y licores finos, además de las tradicionales rosquillas de la Santina.

La verbena, que tuvo lugar a las nueve de la noche, resultó lucidísima, estando el paseo brillantemente iluminado con infinidad de bombillas eléctricas, y soltándose muchos y bonitos fuegos artificiales. «La Armonía», «Los Quirotelvos» y Benigno, tocaron lo más selecto de sus extensos repertorios.

El día 8, diana por las tres agrupaciones, a las diez y media misa solemne en la Capilla de la Atalaya, saliendo seguidamente la procesión, muy bien ordenada, que recorrió las principales calles. Durante la procesión los expertos marinos D. Ramón Ramos, don Regino Fernández, D. José Beltrán y D. Alfonso de Monche, soltaron potentes voladores en honor a su Virgen, a la que guardan especial veneración; igualmente hicieron el mayordomo, y los señores D. Nemesio Suárez, D. Vicente Méndez, D. Emeterio Ochoa y D. Félix Lanza.

Terminada la procesión, verificóse la entrega del ramo por el mayordomo saliente D. Ramón López, al mayordomo entrante D. Ramón Méndez. La casa de éste quedó materialmente invadida de distinguida concurrencia, siendo espléndidamente ebsequiada lo mismo que la banda y el cuarteto.

Por la tarde se celebró la romería, que estuvo

animadísima, concurriendo muchísima gente de todos los pueblos cercanos y de Luarca y Navia, tocando escogidos bailables «La Armonía» «Los Quirotelvos» y el gaitero de Serandinas.

A las diez de la noche hubo en la Sociedad de Amigos un baile, al que concurrió lo más granado de la sociedad de Puerto de Vega, de Luarca, Villapedre y Navia.

En la calle también se celebró animadísima verbena.

El día 9, hubo iguales festejos que el día anterior. Después de la misa, se celebró en el campo el célebre baile de los casados, que resultó animadísimo.

El día 10, después de recorrer la población «Los Quirotelvos» con animado pasodoble, avisando que llegaba la hora de la gira al pintoresco arenal de Frejulfe, todos los vecinos, con abundantes provisiones de sabrosas empanadas, etc., etc., se dirigieron a dicha playa, seguidos del cuarteto y la música.

Reinó durante la gira la más franca alegría, bailando la inmensa concurrencia al compás de la banda y el cuarteto, toda la tarde y hasta bien entrada la noche, terminando así los festejos de 1923, que dejarán perdurable recuerdo en los vecinos de Puerto de Vega.

No cerraremos esta breve reseña de las fiestas, sin felicitar efusivamente a la entusiasta Comisión de festejos, muy especialmente al amable y querido don Nemesio Suárez, al culto y simpático galeno don Eduardo Portal y al joven de nobles y bellas iniciativas D. Luis Lanza.

E. M.

Registro Civil

Mes de Agosto de 1923

Nacimientos

Ramón Alvarez y Alvarez, hijo legítimo de Ramón y Natividad, de Tabes.

Francisco Vinjoy y Rodriguez, de Ramón y de Josefa, de los Gayoles.

Antonio Montero y Alvarez, de Antonio y Crisanta, de Castropol.

Josefa García y López, de Francisco y Filomena, de Presa.

María Cruz Fernández y González, de José y Casilda, de Barres.

María Ignacia Piñeirúa y Candaosa, de José María y Laura, de San Juan de Moldes.

Carmen Alvarez y Alonso, de Constantino y Serafina, de Sela de Obanza.

Angel Pasarón y García, de Francisco y Cecilia, de Seares.

Matrimonios

Miguel Alonso Pérez, con Josefa Parapar Canel, de Figueras.

Victoriano Cuesta Pastor, con María Rosa Piñeirúa Candaosa, de San Juan de Moldes.

Leandro Vázquez Pérez, con Rufina González García, de la Grandela.

Defunciones

Orófila Rogina y San Julián, de 80 años, viuda, de Castropol.

Francisco Gayol y García, de 48 años, soltero, de Castropol.

Dolores Rodríguez y Fernández, de 29 años soltero, de Tol.

José Ledo y García, de 64 años, casado, de Figueras.

Rosario González y Méndez, de 13 años, de Tol.

María Fernández y Vinjoy, de 99 años, viuda, de Piñera.

Josefa Fernández y López, de 44 años, casada, de Presa.

Josefa Fernández y García, de 86 años, viuda, de Pumares.

Josefa Fernández y Soto, de 80 años, viuda, de Barres.

MERCADOS

Trigos.—Habiendo aumentado por diferentes motivos la oferta sin que suceda lo mismo con la demanda, desciende considerablemente al precio de este cereal.

Valladolid cotiza generalmente a 70 y 71 reales fanega: por partidas, las pocas operaciones que se hacen lo son a 71 y 72 reales.

Harinas.—En este artículo repercute la baja del trigo y se ofrecen en varios plazos con algún descenso.

Valladolid cotiza los 100 kilos sin sacco: harina selecta, a 57 pesetas; buena, a 56; corriente, a 55 y segunda buena, a 53.

Acete.—El negocio se encuentra paralizado y los precios de este artículo continúan iguales a los que hemos anunciado.

Carnes y Ganados.—No hay gran alteración en el mercado de Madrid; en el mayor mejoran algo las clases inferiores y en cuanto a las terneras, tienen las variaciones habituales en su clase.

Se cotiza: cebones, a 120 y 123 reales arroba canal (a 2,61 y 2,67 pesetas kilo canal); toros, a 122 (a 2,65); vacas, a 123 y 125 (2,67 y 2,72); ganado mediano de 92 a 115 (de 2 a 2,50).

Terneras: castellanas, a 180, 190 y 200 reales arroba; montañesas a 160, 170 y 180; asturianas, a 150, 160 y 170; gallegas; a 130, 140 y 150; de la tierra, a 120, 130 y 140.

DEL PARTIDO

De Boal

DE VIAJE

Para Lugo han salido las simpáticas señoritas Anuncia y Amparo M. Villamil.

Para Santiago, a continuar sus estudios, el joven de esta localidad D. Angel M. Villamil.

Para Oviedo, después de haber pasado el verano entre nosotros, la familia de D. Francisco Fernández, D.^a Manuela F. de la Llana, D. Francisco Jardón, don Eduardo Santa Eulalia y D.^a Concha Sierra, con su hijo Alejandrino.

Desde hace varios días se encuentra entre nosotros el joven ovetense Antonio Jardón.

De Madrid, donde se hallaba estudiando, regresó el joven Manuel Pérez y F. Bousoño.

NACIMIENTOS

Jesús González López, en Cova; Angela Palmira López García, en Serandinas; Hermenegildo Fernández López, en Boal; Pilar González García, en Lendiglesia, y María Cándida Fernández Rubio, en Rozadas.

NECROLÓGICA

Ha fallecido a la edad de 67 años, el día 23 de los corrientes, la bondadosa señora D.^a Dolores Pérez y F. Bousoño, después de haber padecido una cruel enfermedad, que no se pudo atajar ni con la ciencia médica ni con los cuidados de su familia.

Descanse en paz dicha señora, y reciban nuestro más sentido pésame, los deudos de la finada.

Corresponsal.

TAPIA

SALIERON

Después de pasar en Salave una gran temporada, salieron para La Coruña, en donde embarcaron el día 17 del actual en el vapor «Cap Polonio», para Buenos Aires, nuestro apreciable amigo D. Manuel Vega, con su esposa D.^a Victoria, hijos José y Jorge, padre D. Leoncio Vega y hermanas Mercedes y Concepción.

También salieron en el mismo vapor y con destino a Buenos Aires, los jóvenes Manuel Iglesias, Norberto Nerdón, Amador González, Jesús Martínez, María Pilar Fernández, Gumersinda Alvarez, Aurea Martínez, Francisco y María Valdés y los ancianos doña Juana García y D. Alejandro Martínez.

Les deseamos a todos un feliz viaje y todo género de felicidades en aquellas hermosas y hospitalarias tierras argentinas.

DE LA DECENA

Tomó posesión de la Escuela de niños de esta villa el joven y culto maestro D. Arturo Lorido Lombardero, querido amigo nuestro, al que hemos tenido el gusto de saludar.

Deseamos al Sr. Lorido Lombardero, grata estancia en Castropol y le damos la más cordial bienvenida.

Para Madrid, a donde dentro de poco marchará el resto de la familia para pasar allí el invierno, han salido nuestro muy querido amigo D. José Fernández y su sobrino D. Antonio López, aventajado estudiante de Derecho.

Regresaron de Lugo a su casa de esta villa, nuestro querido amigo D. Gumersindo Vior y su distinguida esposa D.^a Gertrudis Alonso.

Bienvenidos.

Pasó unos días en Castropol, con motivo del aniversario de su hermano político D. Santos Fernández (q. e. p. d.), nuestro estimado amigo de Lúarca don Ignacio Rochel, su hija Srta. Pilar y la señorita, también de aquella villa, Concha Fernández.

Se celebraron en Tol los días 15 16 del corriente grandes festejos en honor de nuestra señora de los Dolores.

El 15 tuvo lugar animada verbena con muchos fuegos artificiales, estando amenizada por la música de Miudes.

El 16 hubo misa solemne a toda orquesta, y procesión, a la que asistió gran número de fieles.

Por la tarde concurrió a la romería mucha gente de todos los pueblos cercanos y de Tapia, Castropol y Figueras, tocando bonitos bailables la citada banda.

Hace unos días tuvo lugar un animado asalto en el Casino, al que concurrieron distinguidas señoritas de esta villa.

Nuestro paisano D. Eduardo Rogina, Suboficial del Regimiento de Valencia, obtuvo en un concurso reciente de tiro internacional, celebrado en San Sebastián, la copa de plata del Real Aereo Club y tres premios más.

Enhorabuena.

Después de pasar una temporada en esta villa, regresó a su destino, nuestro respetable amigo D. Angel Reguero Guisasola, a quien desearíamos con gusto volver a ver en ésta.

Hemos tenido el gusto de saludar al Sr. D. Manuel Andina, que estuvo en esta villa acompañado de los señores de Castrillón, de Somao.

También tuvimos el gusto de saludar a nuestros amigos de Vegadeo señores Rico, Montaña, Andina y Magaral.

De Figueras salieron para Santiago, nuestro apreciable amigo D. Domingo Pérez y su distinguida familia.

El 16 del actual se celebró en Vilavedelle la fiesta que anualmente celebra aquel pueblo en honor de la Virgen.

El día anterior hubo animada verbena y el 16 misa solemne y procesión muy concurrida de fieles.

Por la tarde se reunió infinidad de gente de todos los pueblos cercanos, celebrándose animadísima romería hasta la noche, amenizada, igual que los demás festejos, por una sección de la música de Vegadeo.

Por haber llegado tarde a nuestro poder, dejamos para el próximo número la reseña de las fiestas de Porcia y la Portería de Salave, celebradas el 8 y el 9 del actual, que nos envió nuestro activo corresponsal de Tapia D. Conrado Villar.

Victima de graves quemaduras falleció en esta villa la niña de 2 años Visita García. Con motivo de tan sensible desgracia, acompañamos en el sentimiento a su familia.

CALZADOS PULPEIRO

— RIBADEO —

CASA FUNDADA EN 1856

En este establecimiento, el más antiguo y mejor surtido en calzados, sombreros y gorras, participa a su numerosa y distinguida clientela, que debido al desarrollo de su negocio, se ha trasladado del local de la calle de Antonio Otero, al espacioso y céntrico de la de Jesús Rodríguez Murias, número 6, bajos de la casa de los señores Torres.

OCASIÓN

Se vende un caserío, compuesto de buena casa nueva, enclavada en labradío de algunos días de aradura, cuatro más a prado regadío y secano, cuatro en varias fincas labradías y varios montes de buena claes y cabida de veintiocho días.

Informará Francisco Campoamor, abogado, en Castropol.

GUANOS

¡Eureka! ¡Precios sin competencia! ¡Eureka!

Ponemos en conocimiento de los labradores, que los abonos químicos (guano), de la acreditada Sociedad Baurdalesa, y otras marcas, entre ellas «La Manjoya», se venden a precios sin competencia en la Linera, donde se ha establecido un gran depósito, a cuyo frente está Domingo Martínez (de Rita.)

¡¡Precios sin igual!!

BANCO HERRERO

OVIEDO

CAPITAL: Pesetas quince millones.

SUCURSALES DE RIBADEO Y VEGADEO

Estas SUCURSALES realizan toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.

Cuentas corrientes con interés.

Caja de Ahorros.

- Fernando Parga Rapa -

Agente del FORD. - Ribadeo

Entrega inmediata de Turismos y Camionetas

Piezas de recambio FORD legítimas.

Cubiertas, neumáticos y accesorios para automóviles

STOK completo

Ventas al contado y a plazos

Imprenta de "La Comarca"

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

Anuncios a precios económicos

RIBADEO.